



NÚMERO 753

4 DE NOVIEMBRE DE 1912

AÑO XXX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de baile





4.—Traje Edma

## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Masaniello, novela histórica, por E. de Mirecourt (continuación). — Recetas culinarias. — Recetas útiles.

GRABADOS. — I a 3. Trajes de baile. — 4. Traje Edma. — 5. Traje de paño. — 6. Orla de bordado Richelieu. — 7. Orla de encaje de Brujas. — 8. Trajes de tarde. — 9 a 15. Panorama de trajes de invierno.

HOJA DE PATRONES NÚM. 753. — Varias prendas diferentes. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 753. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes y blusas de reunión.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 753. — Falda para niña, chaqueta para niña, blusa de camiserio, y chaqueta de fantasía. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 753. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes y blusas de reunión. *Primer traje* de crespón de China color de malva. Falda adornada con dos volantes orlados de bieses de terciopelo color de violeta. Cuerpo torera sobre blusa de encaje. Lazos de terciopelo de color de violeta adornan la falda y el cuerpo. Volantes de encaje rodeando el escote y las mangas.

*Segundo traje* de velo plegado de color verde Báltico, adornado de una ancha berta plegada, con dobladillo calado y de volantes dobladillos igualmente en las mangas y en la túnica. Cinturón y lazos de terciopelo color de rosa antiguo.

*Blusa de la izquierda* de liberty y tul color de champagne con mangas fruncidas. Cuellecito de encaje y lazos y cinturón de liberty color de fuego.

*Cuerpo de la izquierda* de muselina de seda sobre liberty color de rosa. Lazos, cinturón y cinta pasada de raso de color de cereza. Peto de tul montado a plieguecillos.

*Cuerpo de la derecha* de velo de seda blanco. Canesú y hombrera prolongada de encaje, alternando con plieguecillos de muselina, orlada de una puntilla de encaje. Volantes de las mangas de encaje y lazos, bieses y cinturón de terciopelo.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I a 3. TRAJES DE BAILE.

I. *Traje de baile* para jovencita. Falda-funda de raso liberty color de rosa pálido y túnica drapeada y pañoleta de tul punto de espíritu blanco. Una guirnalda de rosas adorna la falda, recogiendo al mismo tiempo la parte drapeada. Cinturón de raso negro.

II. *Traje de baile* de raso glacé color de malva guarnecido de galón bordado. Delantero de guipur muy fino. Falda drapeada bajo un cabujón de pedrería. Cinturón de raso color de violeta.

III. *Traje de baile* de raso color de marfil, guarnecido de encaje aplicación, orlado de franja de perlas; túnica de terciopelo negro, montante delante y detrás formando punta muy marcada sobre la pañoleta de encaje. Tocado adecuado al traje.

4. TRAJE EDMA de lana o seda flexible. La falda se compone de dos paños cortados al hilo ligeramente drapeados por el borde bajo unos botones. Cuerpo adecuado, en parte, a la falda fruncido el delantero y las mangas, adornado de botones y de un cuellecito de encaje.

5. TRAJE DE PAÑO flexible gris ratón, guarnecido de pespúntes y de trencilla negra. Cuello y botones de raso negro. Borde de la falda plegada por delante.

6. ORLA DE BORDADO RICHELIEU. Nuestro modelo dedicado exclusivamente para nuestra edición, es indicado para guarnecer mantelerías de lujo. Todos los contornos se hacen a punto de festón de un mismo ancho y las barritas con piquillos están hechas echando las hebras de un lado al otro del dibujo, procurando queden bien prendidas para mayor duración. Los calados se hacen con hilo de encaje D. M. C. núm. 150 a 200.

7. ORLA DE ENCAJE DE BRUJAS. El modelo que presentamos se ejecuta con trencilla de Brujas de hechura de almendra y trencillas rectas y lisas de diversos anchos. Este encaje puede aplicarse para saquillos, como orla, para cubiertas de mesa para hacer labor o costureros; servilleta de centro, para servicio de te, etc., etc.

8. TRAJES DE TARDE. *Primer traje* formando cuerpo y túnica de paño de color creta. Falda-funda y casaca coselete de raso negro. Solapas del cuerpo y bocamangas de guipur orlados de una tira estrecha de piel. Peto y volantes de las mangas de muselina de seda. *Segundo traje* de paño de seda con falda plegada. Casaca de la misma tela con cuello y bocamangas de terciopelo.

9 a 15. PANORAMA DE TRAJES DE INVIERNO.

I. *Traje de tarde* de raso flexible azul antiguo, adornado de una gran valona de tul incrustada de un ancho entredós de Valenciennes. La falda está drapeada a ambos lados. Sombrero de pana negra con copa drapeada adornada de un penacho del mismo color.

II. *Traje* de paño flexible color de violeta obscuro guarnecido de pliegues pespunteados y de bordados de trencilla ne-



5.—Traje de paño

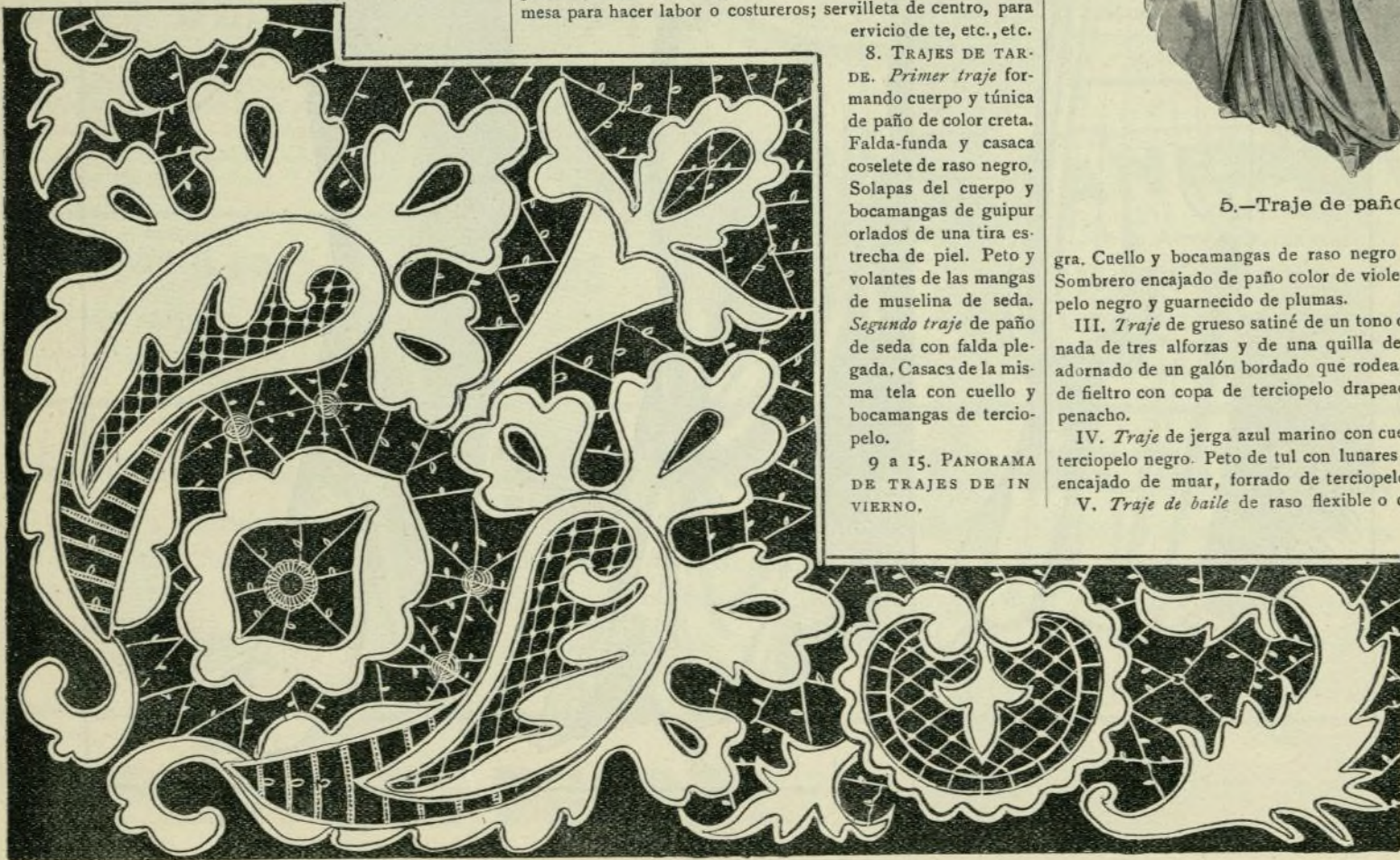
gra. Cuello y bocamangas de raso negro y cuello de encaje. Sombrero encajado de paño color de violeta, forrado de terciopelo negro y guarnecido de plumas.

III. *Traje* de grueso satiné de un tono de moda. Falda adornada de tres alforzas y de una quilla de terciopelo. Cuerpo adornado de un galón bordado que rodea el escote. Sombrero de fieltro con copa de terciopelo drapeado, adornado de un penacho.

IV. *Traje* de jerga azul marino con cuello y bocamangas de terciopelo negro. Peto de tul con lunares bordados. Sombrero encajado de muar, forrado de terciopelo con un penacho.

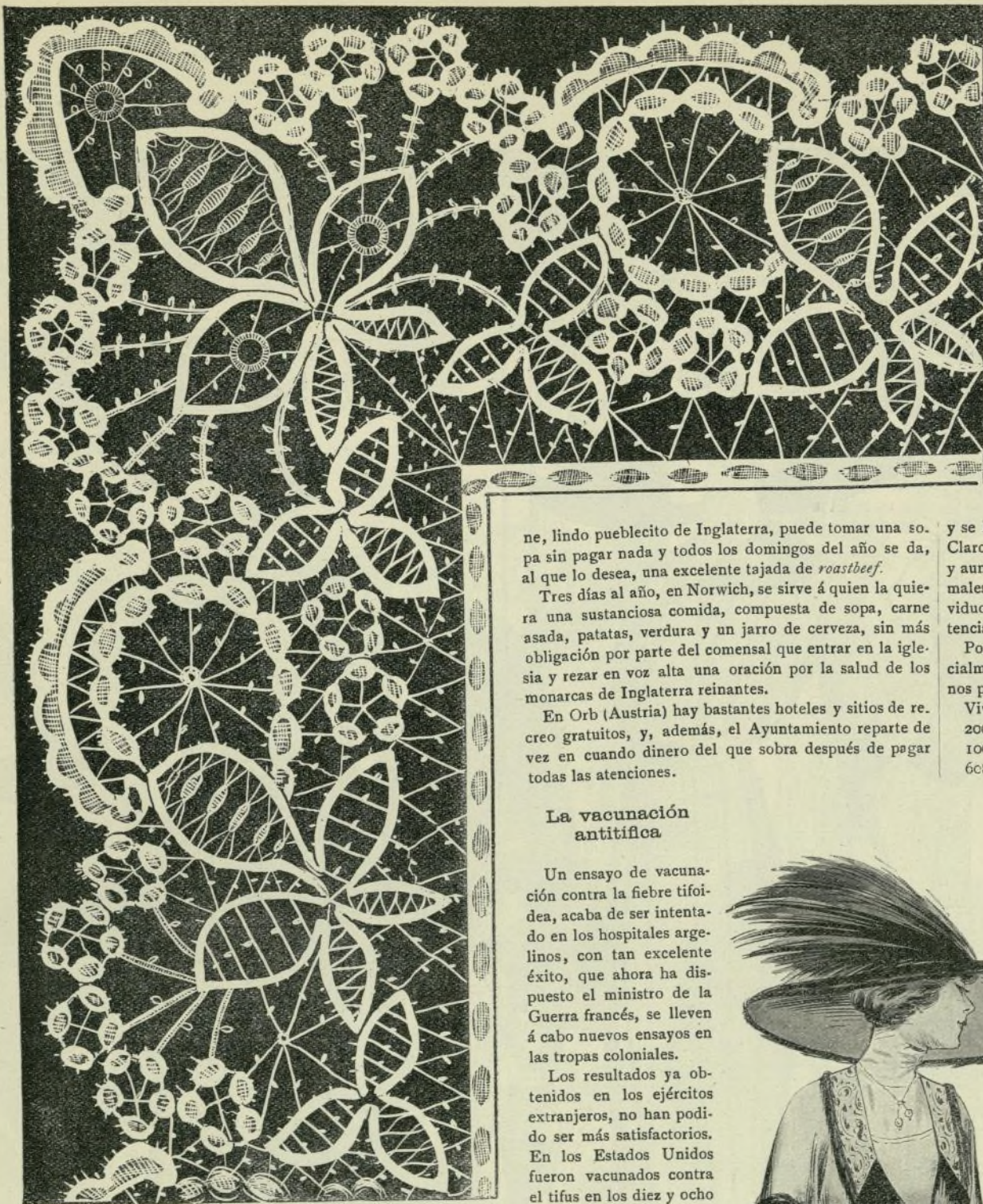
V. *Traje de baile* de raso flexible o crespón de China de color pétalo de rosa. Mangas y peto de guipur color de marfil orlados de una franja de perlas de oro. Cinturón de raso verde imperio con grandes borlas de perlas verdes.

VI. *Abrigo* de terciopelo de lana de color de topo. Gran cuello solapa de seda listada gris y negro. Ala-



6.—Orla de bordado Richelieu





7.—Orla de encaje de Brujas

mares, botones y presillas de pasamanería. Sombrero de fieltro adornado de dos alas de fantasía.

VII. *Traje de estilo sastre* de tela listada azul y negra adornada con terciopelo negro. Toca de piel de armiño con copa drapeada de terciopelo negro.

## VARIEDADES

### Pueblos que dan cosas gratis

Las autoridades de Samoa dan comida y casa gratis a todos los extranjeros que visitan la isla.

En cada pueblo hay una casa de huéspedes denominada Faleale y a todo turista que llega se le invita a alojarse en ella sin pagar nada absolutamente.

Como ejemplo de generosidad puede citarse también al municipio de Klingenberg del Main, en Baviera, que da cama y comida gratis a los pobres y además regala para año nuevo, a todo el que lo pide, un enorme *pudding*.

El Municipio posee varios terrenos arcillosos excelentes para la cerámica, de los cuales saca rentas suficientes para pagar todos los gastos del presupuesto, y todavía sobra una buena cantidad, que se emplea en obras caritativas. Klingenberg es uno de los pocos pueblos donde no se conocen las contribuciones.

Algunas Compañías ferroviarias de Rusia se han distinguido dando comida gratis a los viajeros. En Petersburgo hay un hotel propiedad de una Compañía donde pueden hospedarse y comer gratuitamente los viajeros de la línea.

Las Empresas de ferrocarriles de Norte América tienen jardines en las líneas, y con las flores que en ellos se crían se hacen ramos para obsequiar a las viajeras.

Desde noviembre hasta abril, el viajero que llega a Godsto-

ne, lindo pueblecito de Inglaterra, puede tomar una sopa sin pagar nada y todos los domingos del año se da, al que lo desea, una excelente tajada de *roastbeef*.

Tres días al año, en Norwich, se sirve a quien la quiere una sustanciosa comida, compuesta de sopa, carne asada, patatas, verdura y un jarro de cerveza, sin más obligación por parte del comensal que entrar en la iglesia y rezar en voz alta una oración por la salud de los monarcas de Inglaterra reinantes.

En Orb (Austria) hay bastantes hoteles y sitios de recreo gratuitos, y, además, el Ayuntamiento reparte de vez en cuando dinero del que sobra después de pagar todas las atenciones.

### La vacunación antitífica

Un ensayo de vacunación contra la fiebre tifoidea, acaba de ser intentado en los hospitales argelinos, con tan excelente éxito, que ahora ha dispuesto el ministro de la Guerra francés, se lleven á cabo nuevos ensayos en las tropas coloniales.

Los resultados ya obtenidos en los ejércitos extranjeros, no han podido ser más satisfactorios. En los Estados Unidos fueron vacunados contra el tifus en los diez y ocho meses últimos, 45.000 soldados. Las Estadísticas sólo acusaron en ese tiempo 11 casos de dicha enfermedad, y todos ellos seguidos de curación.

Análogos resultados ofreció el sistema en la tropas europeas de la India. Las primeras inoculaciones hechas en 1906, se efectuaron sobre un 66 por 1.000 de los soldados; en 1911, la cifra se extendió al 896 por 1.000, y mientras la proporción de los vacunados se hacía así catorce veces más elevada, la de las defunciones se reducía en cuatro quintas partes: 15,6 casos y 3,19 defunciones en 1906, y 2,17 casos y 0,13 defunciones en 1911.

En el ejército japonés, fueron inoculados 24.795 individuos, durante el año de 1909. La proporción de tíficos descendió a 1 por 1.000 inoculados, mientras se mantenía en 15 por 1.000 entre los no vacunados. Entre 12.915 inoculados, sólo hubo una defunción.

### Bismark santificado

Cierto misionero que acaba de viajar por la América del Sur, cuenta que en el camino de Oruro a Tutufagosta encontró una tribu de indios fetichistas que consideran y adoran a Bismark como si fuera un Dios.

La causa de semejante deificación no puede ser más curiosa. El año anterior vieron los indios seriamente amenazadas sus cosechas por efecto de sus ídolos, los cuales, como es natural, no les resolvieron la situación.

El jefe de la tribu, que había visto en casa de un Labrador emigrado un retrato del Canciller de Hierro, recortado de un periódico alemán ilustrado, fué a pedirlo y el Labrador se lo entregó. Entonces los indios condujeron el grabado en solemne procesión hasta el templo de sus ídolos, y por rara casualidad las nubes comenzaron a descargar agua sobre los agostados campos de los indios, quedando establecida la deidad del Canciller alemán, al que los indios dieron y dan el nombre de Bimbarko, y en su honor sacrifican toda clase de reptiles.

### Cuánto viven los animales

Se ha repetido con frecuencia que algunos animales alcanzan una longitud estúpida, de algunas centurias, hasta de mil años. Pero se ha visto no pocas veces que no solamente no se había verificado la observación directa, como de suyo se comprende, sino que aun los cálculos en que se apoyaba el aserto eran erróneos o inciertos.

De muchos animales empero se ha llevado cuenta y se ha observado con exactitud a cuánto alcanzaba su vida. Claro es que también en este punto los datos son muy diversos y aun contradictorios, puesto que pueden haberse colocado animales en excepcionales circunstancias, y además algunos individuos, como en el hombre sucede, alcanzan brevísima existencia, y otros al contrario la consiguen muy larga.

Por esto, de las listas publicadas por varios autores, especialmente Legrand y Cuenot, escogeremos aquellas cifras que nos parezcan más probables y más próximas a la verdad.

Viven 300 años: la carpa, el cocodrilo y la tortuga.

200: ballena, elefante.

100 o más: águila real, halcón, buitres, papagayo, cisne.

60: rinoceronte, león.



8.—Trajes de tarde





9 A 15.—PANORAMA DE TRAJES DE INVIERNO



50 o más: ganso, pelícano, cuervo.  
40: ciervo, sapo.  
30: asno, toro, camello, jabalí, cuclillo.  
25: caballo, pavo real, pinzón.  
20: cerdo, oso ganso, gato, perrito, sanguijuela.  
15: pato, faisán, ruiseñor, canario, gorrión, mirlo, zorro.  
10: cabra, gallina, paloma.  
5: liebre, conejo, ardilla, reina de las abejas.  
1-2: arañas, caracoles,  
6 meses: abeja obrera.  
3-4 meses: zángano.

#### Los postes telefónicos del universo

La estadística se mete con todo. Ahora se ha publicado una oficial que nos dice con toda exactitud el número de postes telefónicos que había en el mundo el día 1.º de Enero de 1911. Véase el reparto.

170.000 es Asia, de los cuales 128.500 pertenecen al Japón, 12.000 a la India; 8.400 a China; 3.000 a Formosa, etcétera; 31.000 en África, repartidos así: 14.700 en África del Sur, 8.000 en Egipto, 5.600 en Argelia, 1.450 en Túnez, 1.000 en Madagascar, etc.

América cuenta o contaba en aquella fecha con 8.355.000 cuya parte principal, 800.000 son de los Estados Unidos, 240.000 del Canadá, 20.000 del Uruguay y Chile, 15.000 del Brasil, etc.

En Australia hay 122.000 postes.

Si se añade a estas cifras el número de postes europeos que asciende a 2.848.000 se tiene un total general de 11.526.000 postes telegráficos.

#### La población femenina y masculina del mundo

Desde hace algunos años todas las naciones civilizadas hacen censos de población sistemáticos que permiten formar una idea bastante aproximada de las condiciones de la población en todo el mundo. Algunas de las cifras consignadas por «Prometheus» con referencia a la proporción de los dos sexos son interesantes.

La población total del mundo se calcula en 1.700 millones. De éstos, en 1.038 millones se conoce la proporción de hombres, y mujeres, la cual es de 1.000 varones por 990 hembras.

La proporción varía considerablemente según las regiones. En Europa hay por cada 1.000 hombres, 1.027 mujeres; en África, 1045; en América, 964; en Asia, 961; en Australia, 937.

El máximo de población femenina se registra en el Uganda donde hay 1.467 mujeres por cada 1.000 hombres, y el mínimo en los campos de oro de Alaska y en la Malasia, donde sólo se cuentan 391 y 389 mujeres respectivamente por millar de hombres.

## MASANIELLO

NOVELA HISTÓRICA POR E. DE MIRECOURT

(Continuación)

XV

El padre Francisco

Pietro había ejecutado fielmente las órdenes de Masaniello; pero por un fatal encadenamiento de circunstancias, no había podido salvar a Isabel ni a su prometida.

Había ido al arrabal de Loreto, y visto a los bandidos instalarse en la hostería. Acurrucado en una barca amarrada a la orilla, había sido testigo de su orgía infernal: después los siguió, llegó con ellos a la plazuela del convento de Santa Clara, y allí se ocultó para que no le descubriesen y observar mejor.

Al repartir Corcelli su tropa en dicha plazuela y en las calles inmediatas, ocupó desgraciadamente la puerta, detrás de la cual se había escondido Pietro.

Después que se marcharon los bandidos, abandonó Pietro su retiro y se fué tras de los raptos, ignorando el crimen de que se habían hecho culpables. Sólo conoció su desgracia y la del jefe del pueblo, cuando vio a las cautivas subir a un *calessino*. El carruaje partió al trote por el camino de la Calabria, y los forajidos lo escoltaron a la carrera.

Pietro se detuvo entonces, preguntándose a sí mismo si continuaría siguiendo a los infames bandidos, o si iría al palacio a avisar a Masaniello.

El buen contrabandista reflexionó que cada instante perdido le separaba más de su amada; que tal vez dos horas después y antes que el jefe del pueblo hubiese podido reunir a sus amigos, habría ya llegado Corcelli a sus guaridas; y por último, que lo principal de todo era conocer el sitio adonde los bandidos conducían a sus víctimas.

Por consiguiente corrió siguiéndoles los pasos.

A pesar de su cansancio y de la incomodidad que

le causaba su herida, les dió alcance, hasta que vencido por la fatiga, cayó llorando de rabia en medio del camino.

El infeliz se arrastró como pudo hasta el arrabal de Loreto, adonde llegó al amanecer.

Entró en la hostería del *Cappucino*.

Todavía figuraban en el salón los restos de la orgía.

El pavimento estaba cubierto de destrozos, y la luz vacilante de los faroles, que los bandidos no habían tenido por conveniente apagar, luchaba contra los primeros rayos del día.

En medio de los cascotes de botellas y de las mesas derribadas, Pietro divisó a un hombre dormido.

Era Conrado, tan ebrio como un lansquenete.

El contrabandista se acercó a aquel miserable y le sacudió rudamente.

Pero Conrado no abrió los ojos.

Se contentó con gruñir, balbuceando a cada sacudimiento alguna blasfemia germánica, y prosiguió durmiendo con invencible obstinación.

Pietro despertó entonces al pobre *Cappucino*.

— ¿Qué demonios ha habido aquí esta noche? le preguntó.

— ¡Ah *signor mio carissimo*! No me lo recordéis, respondió el hostelero. Los pícaros han comido más carne y jamón ahumado, y han bebido más vino que el que se necesita para alimentar por espacio de ocho días a toda la caballería del rey. *Caro mio*! añadió con acento plañidero y cariñoso, ¿conocéis a Masaniello?

— Sí, por cierto.

— Ellos me han asegurado que el buen Masaniello, que el excelente *Masaniellino*, que el *eccellentissimo piccolo Masaniellinello* me ha de pagar el gasto. ¿Creéis que no han mentido?

— ¿Cómo puedo yo saberlo?

— Supuesto que sois amigo de Masaniello, a quien Dios bendiga, podréis decirle a que me satisfaga los doce ducados que esos buitres se han comido.

— Escucha; tal vez te encuentres reembolsado, si quieres obedecerme.

— ¿Y qué he de hacer para eso, *Santa Maria del Carmine*?

— Ahí se ha quedado uno de los pícaros.

— Es verdad, *signor mio*, un terrible alemán, más tragador que el golfo y más bebedor que Judas Iscariote.

— Haz de modo que no se marche hasta que yo vuelva.

— ¿Y volveréis pronto? Porque si he de alimentarle por mucho tiempo...

— Le alimentarás.

— Y darle de beber...

— Le darás.

— ¿Me lo pagará todo Masaniello?

— Hasta el último maravedí.

El *Cappucino* inclinó la cabeza y se puso a flexionar.

— En cuanto se despierte ese bárbaro alemán, dijo, beberá diez botellas de vino, y comerá seis reales de berzas cocidas: este es mi cálculo. Pues bien, *signor cavaliere*, ya que a mi pesar me veo comprometido en tan mal negocio, expondré doce reales más por recobrar lo que he perdido esta noche. Id a buscar a Masaniello y... sobre todo haced cuanto podáis por estar aquí antes de la hora de comer.

— Cuenta conmigo.

— A propósito; aquí está la nota del gasto, y no puedo rebajar de ella ni un cornado.

Pietro guardó el papel que el *Cappucino* le presentó, dirigió una mirada a Conrado, examinóle después muy despacio, para saber con qué especie de bribón tenía que habérselas, y tomó el camino de la Vicaría.

Masaniello había colgado su hamaca en la sala de guardias, que precedía al dormitorio del virey.

Muerto de fatiga, se había dormido con penoso y agitado sueño. Despertó a media noche y buscó con la vista sus muebles, su barraca y el vasto horizonte del golfo que solía ver por su ventana; todo había desaparecido.

Tras algunas horas de insomnio y téticas cavilaciones, vio que el sol aparecía ya detrás de las colinas dominadas por el Vesubio.

Nápoles se despertaba.

También el padre fray Francisco había madrugado.

Conocía que su hijo predilecto tenía necesidad de su experiencia para sostenerse en la cima resbaladiza a que había subido por el potente brazo del pueblo. Presentóse pues a primera hora en palacio, y fué introducido inmediatamente a presencia de Masaniello. Este se apresuró a pasar con el benedictino al salón del Consejo, en el cual se cerraron por dentro para que nadie los interrumpiese.

— No has dormido, hijo mío, dijo el monje a Masaniello, cuyo rostro estaba pálido.

— No, contestó el pescador: el peso que tengo sobre los hombros es superior a mis fuerzas. Ayer me sentía fuerte y resuelto: hoy débil y casi deseperado.

— ¡Valor, hijo mío, valor! Desgraciado el que mira hacia atrás, después de haber puesto la mano en la carreta.

— ¡Ah! ¡Desgraciado de mí, porque el orgullo me ha perdido! ¿Por qué no soy todavía el humilde pescador del golfo, que extendía alegremente sus redes por la tarde, y dormía tranquilo esperando la pesca que Dios me enviaba?

— ¿Sientes, por ventura, haber triunfado? le preguntó el padre Francisco, cuya vista encantadora examinaba el resto de su protegido.

— El porvenir me asusta.

— Defiendes una causa justa, y has terminado una revolución gloriosa. Prosigue tu obra con perseverancia, y sé fiel a tus promesas. Cumple sin respeto humano la misión que has recibido de libertar el pueblo de Nápoles, y Dios te inspirará resoluciones salvadoras, dándote la fuerza que triunfa de los peligros.

— Los que me rodean no tienen número.

— El pueblo espera de tí su salvación, y es preciso que fundes sobre las ruinas de la dominación española el reinado del orden y de la libertad.

— ¿Tenéis algún plan de conducta que dictarme, padre mío?

— Ayer, después de haberme separado de tí, redacté un proyecto nuevo de Constitución. Escúchalo.

Y el monje empezó así su lectura:

«En nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo Masaniello, pescador de Nápoles y jefe del pueblo, declaro lo siguiente:

»El rey de España y sus descendientes han perdido para siempre sus derechos al trono de Nápoles.

»La forma de gobierno será la República fundada en la elección.»

Masaniello no pudo reprimir un movimiento de impaciencia. Fingió el padre Francisco no haberlo observado, y prosiguió así:

«Se nombrará de tres en tres años, en el seno de la República napolitana, por sufragio universal, un consejo de Diez, encargado de la redacción de las leyes.

»Un magistrado supremo, designado del mismo modo, tendrá la misión de vigilar sobre el mantenimiento de la Constitución y la fiel ejecución de las leyes. La duración de sus funciones será de dos años, y tendrá el título de Tribuno.

»Se determinarán por reglamentos especiales la regularidad y la independencia de las elecciones.

»Todas las instituciones civiles reconocerán como base los principios de igualdad, de libertad y de fraternidad, proclamados por el divino Redentor del mundo.

»Dado a nombre del pueblo napolitano, en el palacio de la Vicaría, el día ocho de julio de mil seiscientos cuarenta y siete.»

— No tengo ningún reparo que hacer a ese proyecto, dijo Masaniello, porque contiene un modo de gobernar a los pueblos, de que no he visto ejemplo, y cuya idea me es absolutamente desconocida.

— Es la república de Venecia, sin su aristocracia.

— Muy bien, padre mío: pero ¿creéis que el rey de España nos permitirá establecer nuestra república sin defender sus derechos?

— Le has vencido con el pueblo, y con el pueblo volverás a vencerle.

— ¿Y qué opondremos a su escuadra?

— Los cañones de los fuertes que debemos reconquistar.

— ¿Y a sus ejércitos?

— Si comprendes bien tus deberes, Masaniello, si sabes conmover mañana al pueblo, como lo conmoviste ayer, nuestras campañas serán su sepulcro.

El pescador meneó la cabeza en señal de incredulidad.

— En fin, añadió el monje, desde la Vicaría has proclamado el destronamiento de Felipe IV, y ya no puedes abandonar ahora la causa del pueblo sin cometer una cobardía, sin cubrirte de infamia.

— El tiempo es muy buen consejero, padre mío. El duque de Arcos ocupa el Castillo Nuevo, los del Huevo y de la Mola y el fuerte de San Telmo; de modo que puede convertir a Nápoles en un montón de ruinas: nosotros carecemos de defensa en esos ataques.

— ¿No se han cortado los acueductos? La falta de agua obligará al virrey a rendirse.

— Tampoco tenemos dinero, pues he hecho registrar escrupulosamente le Vicaría, y nada hemos en-





Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

## EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXVIII. — N.º 753

### ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.  
Infalibles; efecto producido en media hora.  
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Pautauberge, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.*  
Ayuntamiento de Madrid



La "CRÈME SIMON", Es superiora y la mejora para la toilette de las Senoras—Polvo de arroz y jaboncillo à la Crème Simon.







contrado. Debo pagar a Corcelli veinte mil ducados para que se aleje de Nápoles con sus bandidos, y no poseo un real. ¿Cómo, pues, he de armar tropas?

—Acude a tus hermanos: los napolitanos no se negarán a comprar su independencia sacrificando algunos ducados.

—¿De modo que los impuestos han ocasionado la revolución, y queréis que imponga desde luego contribuciones? No, no, padre mío: eso es imposible.

—Todo es imposible a quien no confía en su causa, repuso tristemente el benedictino.

—Nuestros antepasados fueron dichosos bajo el imperio de la Carta que Carlos V les concedió, murmuró Masaniello. Amaban a la nación española, y se armaban para defenderla. Exijamos, pues, que se nos devuelvan los derechos reconocidos en aquella acta, y de los cuales se nos ha despojado injustamente.

—En otros términos, quieres tratar con el virrey.

—Y entregarle una autoridad cuyo peso me abruma.

—¡Ah! Mis ideas no han madurado bastante, su puesto que no has llegado a comprenderlas. Créeme, Masaniello; te engañarán.

—El duque de Arcos se mirará mucho antes de tenderme un lazo. Soy hombre sencillo, pero tengo valor, y nada adelantará con pretender engañarme. Por otra parte, vos no me abandonaréis, padre Francisco; siempre seréis mi guía y consejero. ¡Ah! Perdonadme si me parecen inaplicables esas ideas que habéis concebido. ¡Sería preciso derramar tanta sangre para ejecutarlas!

—Pues bien; no hablemos de ellas.

Se acercó entonces el monje a Masaniello, estrechó afectuosamente sus manos, y le dijo mirándole con intención:

—Júrame que el recuerdo de Isabel no influye en tus resoluciones. Masaniello, necesito creerlo así, porque nunca has dejado de ser el más querido de mis hijos.

Un vivo encarnado tiñó la frente del joven, que pronunció entre dientes algunas palabras.

Pietro le sacó de su apuro anunciándose a gritos en la parte exterior, y dando repetidos golpes en la puerta del salón.

Abrió el padre Francisco, y el contrabandista entró lleno de polvo y de barro, con el pelo en el mayor desorden, y en un estado de excitación febril imposible de explicar.

Su aparición asustó al monje y a Masaniello.

—¿Qué ocurre? le preguntó éste.

—Hermano, le contestó Pietro, prepara tu alma, porque nos ha herido a los dos un golpe terrible.

—Habla pronto.

—Corcelli ha huido dejándonos un recuerdo funesto.

—¿Cómo así?

—Ha saqueado el convento de Santa Clara.

—Y... ¿mi hermana?

—Se la ha llevado.

—¡Condenación! Y...

Masaniello no se atrevía a pronunciar el nombre de Isabel.

—Sin duda quieres preguntar por la hija del duque de Arcos.

—Sí, eso es... la hija del duque de Arcos...

—Se ha visto obligada a seguir a Juana.

—¿De modo que no has vigilado a esos bandidos?

—No me he separado de ellos un instante en toda la noche.

—¡Y no has venido a avisarme! exclamó el pescador fuera de sí y mesándose sus largos cabellos negros.

Dejóse caer en un sitial, y un grito prolongado de furor y de desesperación se escapó de su pecho.

—Corre al muelle, dijo en seguida a Pietro; llama a las armas a todos los pescadores y contrabandistas que conocemos. ¡Adiós padre mío! Esta noche quedarán libres Juana e Isabel, o morirá Masaniello.

—¿Te vas de Nápoles? le preguntó el religioso.

—¿Qué camino han seguido los raptos?

—El de Capua, contestó Pietro.

—Sí, padre mío, sí, respondió a su vez Masaniello: salgo de Nápoles para tomar por asalto ese nido de buitres, donde están encerradas Juana e Isabel.

—Si nos abandonas, todo está perdido: el duque de Arcos puede atacarnos, y ¿quién excitará al pueblo para que resista?

—¡Ah! ¿Qué me importan la revolución de Nápoles, ni los esfuerzos que puede intentar el virrey? Padre Francisco, vuestro corazón está muerto para todas las pasiones humanas, y únicamente la razón sirve de guía a vuestras acciones. Pero yo soy hombre, y joven... ¡Ah! Que nunca vean mis ojos la luz del sol, si no caen en mi poder antes que termine el día las cautivas de Corcelli.

—¡Cuánta sangre habrá corrido! ¡cuántas víctimas habrán perecido! murmuró el benedictino, para cuan-

do Masaniello vuelva a esta ciudad, que parece abandonada por el cielo!

—¡Sangre de Cristo! exclamó el pescador, sofocado por la cólera, habláis fuera de razón, padre mío. Juana, que llora su desgracia entre las garras de Corcelli, es hermana mía.

—¿Y emprendes solo por ella esa expedición a los Apeninos? le preguntó con indiferencia el padre Francisco.

—Sí, por Juana, pero también por Isabel, repuso Masaniello; por ese ángel de belleza y de amor, que ayer mismo, en el convento de Santa Clara, me repitió sus juramentos y sus dulces promesas. Creed, padre mío, que sería yo un insensato y un cobarde, si no procurase rescatar, a precio de mi sangre, el honor y la libertad de esas dos pobres mujeres, que no tienen otra esperanza que mis esfuerzos.

—¿Conque has vuelto a encontrarte con la hija del duque de Arcos?

—Se refugió con Juana en el monasterio de Santa Clara, y fui a ver a mi hermana.

—Debieras habérmelo hecho saber antes de la lectura de mi proyecto de Constitución, porque hubiera sido inútil discutir sobre él.

En este momento una flecha arrojada de la plaza de la Vicaría fué a dar en la pared que daba frente a la ventana y cayó a los pies de Masaniello.

La flecha tenía una carta.

El pescador la cogió, y leyó las siguientes palabras con tembloroso acento:

«Masaniello; cuando recorras estas líneas, Isabel y tu hermana serán prisioneras mías.

»Si dentro de tres días no encuentro al pie de la encina grande que se halla en el centro de la llanura de Pórtici, frente a la posada de Buona Fede, la suma de diez mil ducados por el rescate de Juana y la de cincuenta mil por el de la ilustre señorita de Arcos, nunca volverán estas dos jóvenes a sentarse en tu barca, para que las lleves a Prócida a comer naranjas.

»Acuérdate de que es muy peligroso engañar a CORCELLI.»

—Ya lo veis, padre mío: urge mucho el tratar con el virrey.

—Querido hijo, respondió el benedictino, he querido ponerte en guardia contra ese amor desgraciado; he hecho los mayores esfuerzos para detenerte en ese camino peligroso, a cuyo término hallarás tal vez la muerte o la deshonra. ¡Ah! nada he logrado, pero no te abandonaré en tu infortunio. Iré a encontrar al duque de Arcos, y es posible que consienta en avistarse contigo en un terreno neutral.

El padre Francisco se retiró.

—Escucha, hermano, dijo Pietro a su amigo después que se hubo marchado el fraile: tú no puedes dejar a Nápoles; y además el atacar a Corcelli en su caverna a banderas desplegadas, sería exponer a Isabel y Juana a las violencias del bandido. Tengo otro medio de acercarme a él.

—¿Cuál?

Pietro le refirió entonces todos los sucesos de la noche precedente, así como que Conrado se había quedado en la hostería del Cappuccino. Enseguida le explicó de qué modo pensaba libertar a las cautivas, degollando, si era preciso, a sus opresores.

Masaniello aprobó su proyecto.

Convinieron en que el pescador trataría únicamente de hallar el rescate de las jóvenes, mientras Pietro se haría conducir por Conrado a la fortaleza que ocupaba la gente de Corcelli.

## XVI

### El Castillo Nuevo

El padre Francisco se dirigía hacia el Castillo Nuevo, donde le llamaba su importante comisión.

Asustóle el aspecto de Nápoles, pues la ciudad estaba más agitada y más tumultuosa que el día anterior.

Veinte veces fué detenido el padre Francisco, y veinte veces se le permitió proseguir su camino, reconociéndole por amigo de Masaniello, por el religioso revolucionario que había bendecido en las Catacumbas los puñales de los conjurados.

Por fin se presentó el monje con una bandera blanca delante del bastión triangular que cubría la cabeza del puente levadizo.

No bien fué observado desde el fuerte, cuando el mismo gobernador se apresuró a bajar.

Salió por el rebellín, atravesó el foso, y salió a parlamentar sobre el puente. El benedictino le explicó su misión en pocas palabras, y pidió que se le permitiese hablar al arzobispo de Nápoles, que había seguido al duque de Arcos en su fuga. El gobernador mandó que le llevasen una escala, invitó al monje a

bajar por ella, y haciéndole atravesar un camino subterráneo, le condujo a presencia de Su Eminencia el cardenal Filomarini.

Este se hallaba en oración.

Sentado en su poltrona y con la cabeza muellamente apoyada en la mano derecha, seguía distraído la monótona salmodia de sus capellanes, que estaban de rodillas.

Los dos sacerdotes le leían el Breviario y rezaban por él.

Porque monseñor Filomarini era bastante rico, bastante noble y alto dignatario para implorar por poder la protección del cielo y el perdón de sus pecados.

El padre Francisco permaneció en pie y humildemente a la entrada de la estancia.

El prelado le ordenó que se sentase con un gesto imperceptible, y el monje obedeció.

Luego que se fueron los capellanes se acercó a Su Eminencia, y esperó a que éste le dirigiese la palabra.

—¿Qué hacen los napolitanos? le preguntó el cardenal.

—Cantan, beben, se pasean y manejan los mosquetes, monseñor, respondió el benedictino.

El cardenal meneó la cabeza.

—¿Y dónde está Masaniello?

—En la Vicaría.

Monseñor Filominari se sonrió.

—¿Sin duda tiene ya su corte correspondiente! *Lazzaroni*, pescadores, rateros y contrabandistas por chambelanes, por mayordomos, por capitanes de guardias y por ayudas de cámara. ¿Le conocéis, padre Francisco?

—Muchísimo, monseñor.

—¿Qué especie de hombre es?

—Muy gallardo, muy valiente y muy generoso.

—¿Cómo habláis de él! Sin duda sois embajador suyo.

—Vengo a traer al duque de Arcos, en nombre del pueblo de Nápoles, palabras de paz y de conciliación.

—El duque de Arcos no las oír, ni debe oírlas.

—Si quiere una guerra de exterminio, la tendrá, monseñor.

(Continuará)

**Comprad Tafetán Suizo**

Pidanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color: **Tafetán, Changeants, Façonés, Crespón de China, Duquesa, Escocés, Eolienne, Muselina** de 120cm. de ancho, desde Ptas. 1,45 el metro, **Terciopelos y Peluches** para trajes y blusas, así como los **trajes y blusas** en batista, lana, tela y seda, con verdadero bordado suizo.

Vendemos nuestras sederías garantizadas sólidas directamente á los particulares, enviadas franco de Aduanas y de portes á domicilio.

**Schweizer y Cia., Lucerna L 9 (Suiza)**  
Exportación de Sederías.— Proveedores de la Corte.

## RECETAS CULINARIAS

### Compota de castañas a la vainilla

A cuatro docenas de castañas bien hermosas, se les quitan las cáscaras y se echan en agua fresca.

Se ponen al fuego en una cacerola de cabida de dos litros con litro y medio de agua, y se mondan, es decir, se les quita el pellejo interior y se echan en un cazo, evitando que queden unas sobre otras.

Se cubren con almíbar de 16 grados, y después se hace extemecer nada más la mezcla á la lumbre, durante media hora escasa.

Cuando las castañas están bien cocidas se escurren en un cedazo. Se cuela el almíbar y se reduce á 30 grados. Se arreglan las castañas en la compotera y se riegan con almíbar y se le añade la cuarta parte de un pallillo de vainilla.

## RECETA ÚTIL

### Contra las arrugas de las manos.

Úsese la siguiente loción:

Vinagre de vino	60 gramos,
Alcohol de 40°	30 —
Agua de rosas	30 —
Jugo de limón	40 —



## APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual,  
corta los retrasos y  
supresiones así como  
los dolores y cólicos  
que suelen coincidir con las  
épocas.

PARIS, 8, Rue Violente  
y en todas farmacias.

## SALUD DE LAS SEÑORAS



Si yo abiyelara el mando  
que un dios le dió a la muerte,  
yo quitara de este mundo  
a quien me estorba quererte.

## ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El mas activo y economico, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

## FÁBULAS DE LA-FONTAINE

Nueva traducción debida á D. Teodoro Llorente, ilustrada con notables dibujos intercalados en el texto y láminas tiradas aparte, originales de **Gustavo Doré**. — Esta notable edición en un tomo casi folio, ricamente encuadernado con tapas alegóricas, se vende al precio de 35 pesetas en la casa editorial de Montaner y Simón, Aragón, 255, Barcelona.

## CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores á esta ILUSTRACIÓN

**AVISO Á LAS SEÑORAS**

**EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE**

CURA  
LOS DOLORES, RETARDOS,  
SUPRESIONES DE LOS  
MENSTRUOS

F<sup>ta</sup> G. SÉGUIN — PARIS  
165, Rue St-Honoré, 165  
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## HISTORIA GENERAL DEL ARTE

Arquitectura, Pintura, Escultura,  
Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,  
Glíptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda á todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se vende en 8 tomos lujosamente encuadernados al precio de 490 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

## EL INGENIOSO HIDALGO

## Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para rápida curación de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Exigir la Firma **WLINSI**.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Data de 1849

**PUREZA DEL CUTIS**

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

ó **Leche Candès**

pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARFILLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOCES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDÈS

8, St-Denis, 48

## NUEVA REIMPRESION

## FABULAS DE ESOP

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AULO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por **EDUARDO DE MIER**. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

**ANEMIA**

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS

Todos los Medicos proclaman que

el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)

á la Hemoglobina

CURAN SIEMPRE



## Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

## PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el **PILLORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN